



El Mercurio, Antofagasta

Reacciones de una ciudad herida

La reacción de numerosos e importantes sectores de la comunidad antofagastina se ha dejado sentir ante la exoneración del maestro Andrés Sabella Gálvez de su cátedra en la Universidad del Norte.

El sentimiento de pesar, incredulidad y dolor ha sido reiterado en declaraciones públicas, emitidas en forma espontánea por quienes se sienten tocados en su fuero íntimo por la medida.

Desde que se iniciaron las declaraciones de apoyo, con la Zonal Chuquicamata de los trabajadores del cobre y José Pápic, hasta la fecha, muchas han sido las notas enviadas a los medios de difusión y los telegramas llegados al afectado.

Este diario ha venido publicándolas cada una, porque lo han sido enviadas por sus firmantes y porque entiende que representan el sentir de toda una ciudad. También ha recibido decenas de llamados telefónicos y contactos en que se pide que se inicie, a través de estas páginas, una campaña para reponer a Andrés Sabella. Nada peor se podría hacer que organizar o activar una campaña para favorecer al poeta. No tendría ninguna validez, ni peso. Y es una actividad que no corresponde al periodismo. Mucho más real e importante ha sido la reacción espontánea y casi unánime de los antofagastinos de todos los sectores, estratos, ideologías, religiones y creencias. Desde un intendente que, aunque no critica la medida ni puede actuar en este caso, la lamenta; hasta un conjunto coral de Mantos Blancos, un Antonio Vodenovic, sin descontar al Arzobispo de Antofagasta y Gran Conciliador de la Universidad del Norte, que asegura que la ciudad ha sido herida con lo ocurrido a Sabella.

A eso se suman los cableogramas y comunicaciones llegados desde Santiago. De todos los estratos e instituciones. Y las visitas que Sabella ha recibido de sus alumnos y altos y representativos personeros de la ciudad.

Interesaría a nadie. Mala imagen si así fuese, porque significaría que los nuevos mandos superiores universitarios no lograron captar a la ciudad en la cual está la casa central.

Otra posibilidad que se baraja, es que, ante la necesidad de eliminar cincuenta funcionarios en Antofagasta, treinta en Iquique y treinta y cinco en Arica, se partió con el más importante, para evitar que nadie pudiese reclamar. De ser realidad, Andrés Sabella habría pagado por todos.

Pero lo que la totalidad de las declaraciones públicas cuestionan, es el trato que se dio al vale, por la forma y las causas que se aducen para conducirle su contrato. Se descende, se baja, al aspecto netamente económico que, el propio Sabella se encargó de desmentir, eliminando ese fundamento para su marginación, sin que, hasta ahora, la universidad haya reaccionado, lo que, junto a la documentación mostrada, le da absoluta validez a sus palabras.

Se coincide en que la estatura cultural y literaria de Sabella no tiene precio. Su valor es incalculable y su sola presencia prestigia a la universidad aunque ni siquiera haga clases.

El presidente de los Industriales antofagastinos, hablando a título personal, al margen de la declaración de su entidad, se refirió a una pésima política de relaciones públicas en la exoneración del maestro. Parece tener plena razón, porque Andrés Sabella en la Universidad del Norte, enseñando, como su Doctor Honoris Causa, era el mejor mentis para los que en el exterior atacan al Gobierno Militar como perseguidor de quienes sustentan ideas contrarias o tienen una ideología determinada, aspecto que, por lo demás, en el caso de Sabella, es conocido, pero su actuación pública lo retrata de cuerpo entero.

De otro lado, nadie que hubiese querido hacerlo dano al Gobierno a pocos días de asumir su mandato constitucional el Presidente Pinochet, pudo hacerlo mejor, ni peor, a un

Reacciones de una ciudad herida. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reacciones de una ciudad herida. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)